

# La ilustración en literatura infantil y juvenil (I):

Iban Barrenetxea.

Si bien cuando hablamos de ilustración no hemos de ceñirnos exclusivamente a los libros dedicados al público infantil y juvenil, no menos cierto es que, de hecho, constituyen el campo donde encuentra su máxima expresión: estos libros se conciben, muchas veces, para ser ilustrados; en el caso del libro infantil, porque la progresión en la escritura ha de verse apoyada por las imágenes; pero, además, porque el mundo del cuento es campo fecundo para que el ilustrador presente su visión particular y personal de lo narrado. Es por ello que clásicos de este género vuelven a revivir, sin que el público muestre signos de cansancio, cuando un artista los hace imagen. Dice el ilustrador



Caja de presentación de los Cuentos de Perrault para Santillana.

Istvan Schritter en *La otra lectura. La ilustración en los libros para niños* (Buenos Aires, Universidad Nacional del Litoral, 2005; p. 64) que “la multiplicación de versiones en textos clásicos a lo largo de las décadas acostumbra el ojo para aceptar la otra lectura”, y en este caso se trata de una lectura privilegiada, porque todos imaginamos la historia pero el ilustrador es, finalmente, aquel cuyas visiones se plasman en papel; es un lector más, pero tiene el privilegio de compartir su lectura con todos los demás. Presentamos aquí unos cuentos de Perrault ilustrados

por Iban Barrenetxea (Elgoibar, 1973; <http://ibanbarrenetxea.blogspot.com>) para Santillana, que sirven para ejemplificar, además, cómo en el campo de la ilustración los límites no están marcados por el objeto que es el libro, sino que se amplían hasta abarcar, como en este caso, el mundo que lo rodea: se trata de una caja de presentación bellamente ilustrada que nos permite atisbar lo que nos espera en su interior. Igualmente podemos apuntar el diseño de marcapáginas que Huygens encargó a este y otros ilustradores para felicitar la Navidad de 2010, inspirado en el cuadro *Hotel Room* de Edward Hopper. El resultado, como vemos, es una creación totalmente personal. No es la primera vez que el ilustrador recrea los clásicos: en 2011, tiene en su haber una adaptación de *Alicia en el país de las maravillas* (Anaya; puede descargarse el primer capítulo en pdf o bien asomarse a [http://issuu.com/anayainfantil/docs/alicia\\_cam/1](http://issuu.com/anayainfantil/docs/alicia_cam/1)), *Cuentos de vampiros* (Tándem), *Otra vuelta de tuerca* (Teide) y *Un panal de rica miel*, que ilustra a Samaniego (Edelvives). Iban, sé (porque la web es chismosa) que andabas por ahí diciendo que dudas de la utilidad de ilustrar clásicos... ¡pero no lo dejes, por favor! Queremos tu versión, tu visión de esos mundos que ya hemos visitado. Date el capricho y haznos el regalo a los lectores... (a raíz de sus comentarios en la entrevista del Blog L´Elefant Trompeta, [http://blocs.gracianet.cat/lelefant\\_trompeta](http://blocs.gracianet.cat/lelefant_trompeta), 20/03/2011).



“El cuento del carpintero”.

No encuentro mejores palabras que las del propio Iban Barrenetxea para comentar la relación entre ilustrador y escritor: “hay gente que ve al ilustrador como un complemento del escritor, pero para mí tanto uno como otro son importantes en las publicaciones ilustradas. El dibujo y la ilustración en un libro ilustrado son como la letra y la música de una canción. Ambas pueden tener significado por sí mismas, pero es su unión la que hace posible la canción” (*El diario vasco*, 08/10/2011, p. 23). Cada vez con más frecuencia, en el caso de autores vivos, se da una colaboración real y una labor simultánea entre ambos. Hay que conocer muy bien una obra ajena para saber plasmarla en imágenes, y así captó la esencia de lo contado en palabras en su primer libro ilustrado, que fue escrito por Paloma Sánchez y se llama *El cazador y la ballena* (OQO, 2010). Pero con Iban, cuya versatilidad está más que probada, podemos ejemplificar el extremo en el que escritor e ilustrador se funden en una misma persona, dando lugar al creador que escribe e ilustra al mismo tiempo, en un proyecto integral que, en este caso concreto, con la obra *Bombástica Naturalis* (A buen paso, 2010), ha sido premio Euskadi 2011 y placa de honor en la Bienal de Bratislava 2011). El creador vuelve a escribir, al año siguiente, con *El cuento del carpintero* (A buen paso, 2011), con cincuenta y dos páginas que con ilustraciones a doble página e incluso un desplegable. En [http://issuu.com/abuenpaso/docs/el\\_cuento\\_del\\_carpintero](http://issuu.com/abuenpaso/docs/el_cuento_del_carpintero) se puede catar un aperitivo de este manjar.

De Iban Barrenetxea se ha dicho que es “buen exponente del interesante “relevo generacional” que se está produciendo en la ilustración española de libros para niños (y no tan niños)” (*Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, nº 244, noviembre-diciembre de 2011, con portada ilustrada por este creador). Procede la aclaración entre paréntesis porque, además de que ya hemos visto que ha dado vida a obras no infantiles como *Otra vuelta de tuerca* o *Cuentos de vampiros*, configura toda su obra un “universo ciertamente poético” (Joel Franz Rosell, en [www.revistababar.com](http://www.revistababar.com), 22 de junio de 2010) que no está cerrado a los adultos. Se trata, en palabras de Joel Franz Rosell, en *Revistababar.com*, de “excelentes composiciones, líneas precisas pero hábil-

mente difuminadas, con texturas y colores neblinosos, lo que demuestra un gran dominio de la luz” (22 de junio de 2010). Y añadido de mi cosecha que hay en la estilización y la redondez de sus figuras un aire de irrealidad que se compensa con la minuciosidad de los detalles, que las hace ser más reales que si fueran de carne y hueso. Después de diez años como diseñador gráfico, ha optado por utilizar de forma predominante la “técnica digital”; en declaraciones realizadas en el Blog de Pencil (otro día, prometo hablar de esta agencia), afirmó ver “la técnica como una herramienta al servicio de la obra, no al revés” (<http://elblogdepencil.com/2010/09/01/iban-barrenetxea-nuevo-companero-de-curso>, actualmente no accesible), y, efectivamente, hace de la técnica su camino de expresión sin que el intermediario digital reste un ápice de humanidad al resultado. Véase la admiración entre los visitantes de su blog (recomiendo acceder para leer los comentarios con que él mismo responde) al probar el uso 100% de la técnica digital mediante un programa de creación de imágenes mediante la técnica de gráficos vectoriales y otro de tratamiento de imágenes, con el resultado que incluimos. Desde sus comienzos como ilustrador ha ido combinando el dibujo a lápiz con esta técnica digital, que domina hoy con una maestría muy difícil de igualar.

No quiero terminar sin agradecer a mi amiga Estrella García, editora de profesión, la sugerencia para este estudio del nombre de este ilustrador con cuya obra he gozado tanto. Ha sido un verdadero

placer redactar estas palabras. Con ellas auguro una serie de monográficos en los que ahondaré en temas, formas y figuras del libro infantil y juvenil ilustrado, y que es-



Probando imagen 100% digital.  
02/12/2009

pero me reporten, a mí y los que me lean, muchos momentos de disfrute.



Marcapáginas para  
Huygens